



Cartas al lector

Mis queridos todos: Lógico y natural resulta que hoy el Director se decida a escribir a sus lectores, correspondiendo a las misivas que recibe todas las semanas, practicando en este día la función a la inversa, o como dicen los recaderos, tomando el camino del viceversa.

Al felicitar me por ese nuestro aniversario, me preguntas, primeramente, de donde sacamos los arrestos necesarios para llevar adelante esa nuestra tarea.

Tu sabes que el entusiasmo es algo muy contagioso y que raya a veces con la misma locura. Si como dijo el poeta, el entusiasmo es la sal del alma, te diré que la nuestra se mantiene, a Dios gracias, como un salazón mediterráneo. Ahí radica quizás el secreto de nuestra incurable locura.

Además, entendemos prestar un servicio a la ciudad, de donde arranca nuestra ciencia — y perdona — de saber convertir en delicia los más puros sinsabores.

Existen, como tu sabes, muchas maneras de entender la vida. Hay quien, bajo el signo monetario, se pasa la semana persiguiendo un cliente. Hay quien, con alma muy cuerda, se pasa el día persiguiendo unos rayos de sol en deseo de meterlos en una cesta de mimbrés. Que incluso el vagabundo persigue no hacer nada.

En resumen, que todo en este mundo, está muy bien repartido por más que el vulgo cometa la terrible vulgaridad de ir afirmando lo contrario. A cada cual le toca lo suyo. Si Dios quiso escogernos para ANCORA no tenía el porqué darnos una fábrica de taponés.

El único inconveniente que para los semanaristas existe, es el olvido en que se nos tiene al no incluir nuestro nombre en las listas alegres, alegres y trágicas de los 21 días.

¿De qué os sirve — me preguntas — ese quinquenio, si tampoco vais a cobrarlo?

Y en eso, querido, siento que no te halles en lo cierto. Que quinquenios hay que se cobran precisamente como premio al no hacer nada, que es uno de los trabajos de este mundo que cada día ocupa a un mayor número de personas.

Por regla general el que cobra quinquenios tiene la obligación de callar siempre, mientras que ANCORA celebra hoy su quinquenario gracias al hecho de haber dicho y escrito muchas cosas.

Así que pueden quedarse los que sea con los quinquenios de pago, que para nosotros existe todavía y a Dios gracias un fieltro que no permite pasar los hechos de contrabando.

Por eso cumplimos cinco años, y sólo por ahí seguiremos aniversariando toda la vida.

Adiós, querido, y que la suerte te proteja que el saber, como ves, poco nos vale.

POL

Con motivo del quinto aniversario de la publicación de «Ancora» vamos a tratar hoy de algo relacionado con el número cinco en cada una de las Bellas Artes. que da la casualidad de que también son cinco según la tradicional clasificación: Música, Pintura, Escultura, Arquitectura y Poesía. Y como será preciso hacerlo en tiempo breve, vayamos pues a ello sin más preámbulos.

Arquitectura. — Cinco son los «Ordenes» de la Arquitectura clásica: Toscano, Dorico, Jónico, Corintio y Compuesto. Y esta división, establecida por Vitrubio, arquitecto del emperador Augusto, en el siglo I de la Era Cristiana, ha sido respetada hasta nuestros días, y es todavía la base para la enseñanza de los estilos, en todas las escuelas de Arquitectura.

Un poco de anécdota no vendrá mal ahora. Y sea ésta una del Emperador Carlos V, según nos la refiere Cervantes en el capítulo VIII de la segunda parte del Quijote: «Quiso ver el Emperador aquel famoso templo de la Rotonda, que en la antigüedad se llamó templo de todos los dioses, y ahora, con mejor vocación, se llama de todos los santos, y es el edificio que más entero ha quedado de los que alzó la gentilidad en Roma, y es el que más conserva la fama de la grandiosidad y magnificencia de sus fundadores: El es de hechura de una media naranja, grandísimo en extremo, y está muy claro, sin entrarle otra luz que la que le concede una ventana, o por mejor decir claraboya redonda que está en su cima, desde la cual mirando el Emperador el edificio, estaba con él y a su lado un caballero romano, declarándole los primores y sutilezas de aquella gran máquina y memorable arquitectura; y habiéndose quitado de la claraboya, dijo al Emperador: «Mil veces sacra Majestad, me vino deseo de abrazarme con vuestra Majestad, y arrojar me de aquella claraboya abajo, por dejar de mi, fama eterna en el mundo». «Yo os agradezco — respondió el Emperador — el no haber puesto tan mal pensamiento en efeto, y de aquí adelante no os pondré yo en ocasión que volváis a hacer pruebas de vuestra lealtad; y así, os mando que jamás me habléis, ni estéis donde yo estuviere».

Música. — Escríbese la música, o los signos musicales, en cinco líneas paralelas, que es lo que se llama el «pentagrama». «Quinteto» es la composición musical a cinco voces, y también la agrupación de cinco ejecutantes.

Arquitectura. — Cinco son los «Ordenes» de la Arquitectura clásica: Toscano, Dorico, Jónico, Corintio y Compuesto. Y esta división, establecida por Vitrubio, arquitecto del emperador Augusto, en el siglo I de la Era Cristiana, ha sido respetada hasta nuestros días, y es todavía la base para la enseñanza de los estilos, en todas las escuelas de Arquitectura.

Un poco de anécdota no vendrá mal ahora. Y sea ésta una del Emperador Carlos V, según nos la refiere Cervantes en el capítulo VIII de la segunda parte del Quijote: «Quiso ver el Emperador aquel famoso templo de la Rotonda, que en la antigüedad se llamó templo de todos los dioses, y ahora, con mejor vocación, se llama de todos los santos, y es el edificio que más entero ha quedado de los que alzó la gentilidad en Roma, y es el que más conserva la fama de la grandiosidad y magnificencia de sus fundadores: El es de hechura de una media naranja, grandísimo en extremo, y está muy claro, sin entrarle otra luz que la que le concede una ventana, o por mejor decir claraboya redonda que está en su cima, desde la cual mirando el Emperador el edificio, estaba con él y a su lado un caballero romano, declarándole los primores y sutilezas de aquella gran máquina y memorable arquitectura; y habiéndose quitado de la claraboya, dijo al Emperador: «Mil veces sacra Majestad, me vino deseo de abrazarme con vuestra Majestad, y arrojar me de aquella claraboya abajo, por dejar de mi, fama eterna en el mundo». «Yo os agradezco — respondió el Emperador — el no haber puesto tan mal pensamiento en efeto, y de aquí adelante no os pondré yo en ocasión que volváis a hacer pruebas de vuestra lealtad; y así, os mando que jamás me habléis, ni estéis donde yo estuviere».

Música. — Escríbese la música, o los signos musicales, en cinco líneas paralelas, que es lo que se llama el «pentagrama». «Quinteto» es la composición musical a cinco voces, y también la agrupación de cinco ejecutantes.

siguiente caso — real o imaginario —, y que según parece, llegó a publicarse en un popular semanario satírico, de cuyo nombre es mejor no acordarse.

A la terminación de un concierto dado en el Teatro Principal de Figueras, fué detenido por la guardia civil, un joven y ya notable virtuoso del violoncello que había actuado en él como solista

Y fué la detención motivada por haber sido declarado prófugo, al no presentarse para el alistamiento en su respectiva zona, cuando fué llamado al servicio militar, siendo esto debido a que estando siempre de *tournee* por el extranjero, le pasó inadvertido, o no quiso darle importancia al asunto. — Al salir la gente del Teatro, formáronse en la calle animados grupos, donde se comentaba apasionadamente tan singular como inesperado suceso.

Acertó en esto a pasar por allí un conocido industrial figuerense, seguramente más amigo del tresillo que de la música, quien había consumido su velada en los salones del Casino, y algo cansado y soñoliento iba ya de retiro. Acercóse curioso a los bulliciosos grupos, por ver que era aquello. Y aunque ante tal algarabía no le fué fácil al recién llegado ponerse al corriente del debatido asunto, al-

go pudo oír y entender, no obstante, de como el joven violoncelista ampurdanés había sido detenido «por lo de la quinta. Y como en el programa del concierto, que él había dejado de oír, figuraba en destacado lugar la famosa V. Sinfonía de Beethoven, entre ingenuo y sorprendido preguntó a uno de los presentes: ¿Tant malament l'ha tocada?»

Escultura. — Cinco son los más grandes escultores que han existido; Fidias, Praxiteles, Policleto, Miguel Angel y Rodín.

Pintura. — Cinco también, los más grandes pintores: Leonardo de Vinci, Rafael, Miguel Angel, Velazquez y Goya.

Y cinco asimismo, los más destacados pintores de esas modernas tendencias innovadoras y revolucionarias: Picasso, Juan Gris, Matisse, Miró y Dalí.

Poesía. — Entre las composiciones poéticas, tiene relación con el número cinco, la «quintilla», que consta de cinco versos octosílabos, rimados al arbitrio del poeta; solo se exige que no haya seguidas tres consonancias iguales.

Vease este ejemplo, del poeta Gil Polo,

¿Que pasatiempo mejor,
orilla el mar puede hallarse
que escuchar el ruiseñor,
coger la olorosa flor,
y en clara fuente lavarse?

Ancora prepara la celebración de su quinto Aniversario

El próximo día 30 de Octubre se cumplen cinco años de la existencia de nuestro semanario. Parece que fué ayer... y no obstante son cinco ya los años que, semana tras semana, venimos laborando en esa tarea que voluntariamente nos impusimos y que fieles venimos prosiguiendo sin desmayo ni renuencia. Por eso, nos pareció que la efemérides debía ser celebrada. Posiblemente en nuestra próxima edición daremos al lector los primeros detalles.



Dedicó la ciudad el pasado domingo su IV Homenaje a la Ancianidad

Todos los actos revistieron extraordinaria brillantez. Con un tiempo auténticamente primaveral, rindió la ciudad el pasado domingo su IV Homenaje a la Ancianidad, organizado por el Patronato Local de la Vejez, con la colaboración del Magnífico Ayuntamiento de la ciudad y de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, promotora de dichos actos. Sobre

reportajes de la ciudad

reunieron en el Palacio Municipal las Autoridades y Junta del Patronato, con los Ancianos que iban a ser homenajeados y sus respectivos madrinas.

Sintoniz

Finalizó la temporada

Se nos fue ya septiembre y con él, posiblemente, los últimos turistas. Teniendo en cuenta que, este año, los primeros llegaron a comienzos de abril, huelga decir, haciendo un simple cálculo, que nuestra temporada turística alcanza ya los seis meses, o sea lo que, en otras palabras, es ni más ni menos que un éxito muy evidente, máxime si tenemos en cuenta que la gran realidad de hoy partió de aquella balbuciente aspiración de cuando en rigoroso plan de verano nunca logramos hacederos con permanencia superior a las cinco o seis semanas.

En otra ocasión hablaremos posiblemente de la muy respetable cifra de comercio que representa para la ciudad esos cientos — algunos miles — de turistas que este año se hospedaron en ella a todo lo largo de una temporada que, como decimos, resulta ya muy apreciable.

Por todo ello cabe esperar que la iniciativa particular volverá a los próximos meses de descanso a funcionar tan admirablemente como así lo hizo durante los que precedieron a la actual campaña.

Con todo que padamos en notar en el transcurso del próximo invierno, un número de obras y mejoras igual al registrado en su precedente anterior, no cabe duda que, por lo que al comercio se refiere, nuestro aspecto urbano alcanzará la categoría que siempre ambicionamos y que, sin la nueva realidad que nos ha planteado el turismo, seguramente que nunca se había conseguido. —POL

la propia experiencia. Y terminó su bella peroración con un vibrante llamo a la ancianidad cumpliendo así el precepto de honorar a tu padre y a tu madre.

Sobre los dos de la tarde fué servido a los ancianos una comida de honor en el Hotel Les Noies, procediéndose al final al reparto de libretos de Abono entre los homenajeados.

Como fin de fiesta, la Escuela de Arte Dramático del I. E. G. con la colaboración de la actriz Josefina Tapias, repuso en el Salón Novedades, «Los vites del Priorat», de Sagarra, recibiendo sus intérpretes el más caluroso aplauso por parte de la gran concurrencia que asistió a tan brillante festivo.

Un éxito más resultó ser en su momento esta jornada que la ciudad dedica en honor de su estimada y honorable ancianidad.

El Director General de Enseñanza Laboral en nuestra ciudad

Fueron cumplimentados por el Sr. Alcalde, don Roberto Palli, el Concejal Delegado de Cultura, señor de Blas y el Interventor municipal señor Badosa, junto con el Presidente, Vicepresidente y Secretario del Instituto de Estudios Guixoleñeses.

Y DIA Nuestros Mon

La segunda conferencia que el Sr. en el «C. E. Montclar», versó tal comó sobre el monasterio de San Pedro de

El disertante acompañó sus palabras de proyecciones, muy claras e ilustró los diferentes aspectos arquitectónicos venerables ruinas.

A medida que, con eficaz palabra su auditorio la formación e historia de quitectura y centro de piedad y poder: tra imaginación el cuadro portentoso primera Edad Media en nuestra tierra poli. de Vich, de San Miquel de Cuixá re de Roda, de la montaña catalana y Oliba Raymond d'Abadal le ha dedicado de sus investigaciones que es asim global más vivo que se ha hecho hasta ca que apenas nos ha legado docume las piedras y aun éstas mismas envuel

No es de extrañar que, en el siglo gráfia se vistiera de capa y espada re su edificio no sujeta a otras leyes que cogida en boca del pueblo, es decir, l na. Según ella, el propio emperador C la santa casa. La importancia que a es litiendo el pueblo, admirado de su m patrimonio que representaban, aumer la indudable nobleza de su origen.

Facsimil del Menú entregado como recordatorio a los asistentes a la Cena de la Amistad celebrada el pasado jueves en el Hotel Les Noies en conmemoración de nuestro quinto aniversario.

Todos los trabajos publicados en este suplemento, corresponden a la edición hablada de ANCORA que fué servida de sobremesa a cuantos se dignaron honrar dicho acto con su cariñosa asistencia.

El recital de poesías se desarrolló por el siguiente orden: «L'ovi es treu la gorra vello», por Jaime Alberti Vidal; «Juventud hecha recuerdos», por Angel Díaz; «Arrels fecundes», por José M.ª Isern Puig y «El besté de l'avis», por Pilar Bonavia. Acto seguido hizo uso de la palabra don Martín Xeno, Re-